

Portada	Noticias	Asoc.	Asociados	Circ.	Form.	Docs.	Mujeres	Eventos	Libros	Colombine	Colegio	
---------	----------	-------	-----------	-------	-------	-------	---------	---------	--------	-----------	---------	--

De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos

18 julio, 2020

ALMERÍA | LUIS CORTÉS / LA VOZ DE ALMERÍA | 'De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos' trata el número 30 de los "Diálogos (apócrifos) lingüísticos – quijotescos", que, ahora cada sábado, escribe en 'La Voz de Almería', páginas de opinión, el catedrático emérito de la Universidad de Almería, Luis Cortés Rodríguez.

Iracundo había quedado don Quijote cuando los miembros del Tribunal Supremo de la Inquisición se marcharon y lo dejaron con la palabra en la boca.

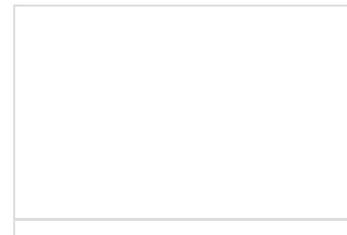
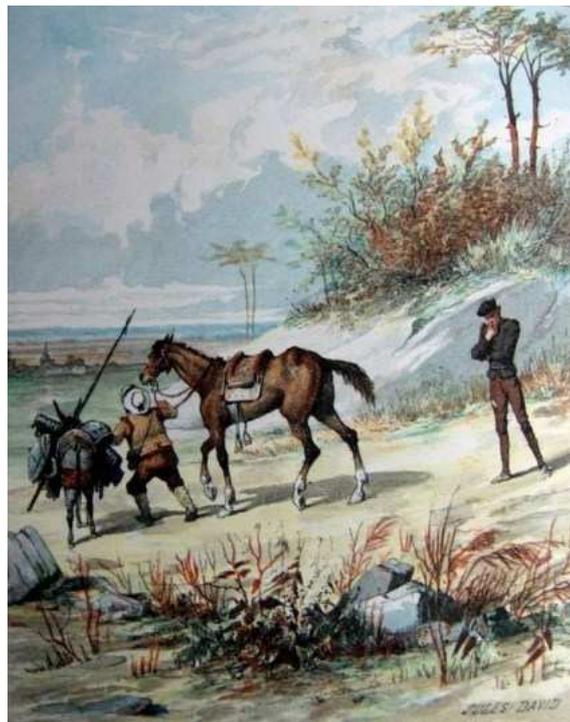
Tras un tiempo y ya repuesto del gran enfado al que la censura de los libros de caballerías lo habían llevado, sin motivo que lo justificara se dirigió a su escudero y díjole así:

No sé por qué pero pienso y deduzco, amigo Sancho, que cada día que pasas a entender mejor juicio para gozar de las advertencias que, poco a poco, intento que consideres. Y eso muestra en ti menor simpleza y mayor discreción.

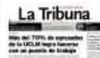
—Señor, no podía ser de otra manera, pues algo he de alcanzar de vuestra sabiduría —respondió Sancho—. Como labrador, conozco que las más baldías e infértiles tierras pueden con el tiempo, si son bien estercoladas y regadas, dar buenos frutos y ha sido la plática de vuestra merced la que abonó el baldío terreno de mi estéril mollera. Por ello, mi señor, haré por todos mis medios que los frutos sacados de mi sean dignos de la buena crianza que vuesa merced ha sabido plantar en el erial huerto de su escudero.

Extrañose mucho el Caballero de la Triste Figura de la solemnidad con que Sancho quería exponer sus razones. Cierito es que las más veces que intentaba hablar de tal guisa solía precipitarse, aturullarse y no ir ni para atrás ni para adelante. Temiose el hidalgo que su escudero pudiera hablar a sus súbditos de ese modo, lo que solo serviría para el regocijo y la burla de estos. Le vino entonces a la mente algo que mencionó jornadas anteriores y hablóle de esta guisa:

—Mira, Sancho, hace tiempo te hablé de la fatuidad hueca. ¿Tú lo recuerdas? Te lo advierto porque has de prevenirte de quien la emplee, tanto como has de hacerlo de la codicia.



julio 2020						
L	M	X	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	
« Jun						

Última Hora	
	De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos
	La nueva política de la FIP sobre acoso sexual en el periodismo y su correspondiente procedimiento de denuncia
	Vicente Vallés gana el XXXVII Premio de Periodismo "Francisco Cerecedo"
	Piden a Promecal evitar los despidos en las cabeceras de 'La Tribuna' en Castilla La Mancha
	ONU: Compañías tecnológicas y de redes sociales se lucran a costa de información errónea y discriminación
	La FAPE participó en el homenaje de Estado a las víctimas del coronavirus

Conecta con nuestras Redes		
		

—Ni lo recuerdo ni sé lo que es fatuidad —contestó Sancho— ni sé qué tendrá que ver tales latinajos con el futuro gobernador que seré.



A lo que replicó don Quijote:

—Mira Sancho, fatuidad indica 'presunción', 'vanidad infundada y ridícula' y hueca, cuando se aplica al lenguaje, significa que 'expresa ostentosa y afectadamente conceptos vanos o triviales'. Habrá ocasiones en que debas ir a debatir con otros gobernadores ciertas cuestiones que han de afectar de algún modo al bienestar de tus insulanos. Y siempre aparecerá alguno que diga cosas meridianas y sabidas

por todos, pero que, al disfrazarlas con fatuidad, quiera hacer de tal actitud su arma de defensa frente a la inconsistencia de sus argumentos. Habréis de caer en la cuenta de cómo sus obviedades las enmascara para que muestren poder y autoridad. Para tal fingimiento, manifestará una gravedad en su voz y unos gestos tan moderados como sus expresiones.

—Perdóneme, señor —dijo Sancho—, pero pareceme que la plática de vuestra merced se ha encaminado a que rer darme a entender mis pocas luces para el entendimiento.

—Sancho, cuando veas a algún gobernador que comienza su turno con voz grave, mostrando un artificial reposo en su decir y con el rostro adusto, debes empezar a desconfiar. Si continúa dirigiéndose al resto de participantes apuntando los errores de sus adversarios a la par que ensalza sus logros, has de recelar aún más de lo dicho por él. Estos políticos, que son los más ladinos y peligrosos, parecen sentir como si sus lugares comunes estuvieran impregnados con la verdad absoluta y ellos hablaran ex cathedra.

—No entiendo yo esos latines, señor mío —respondió Sancho Panza—. Pero sé que, teniendo tan principal amo en vuestra merced, me sabrá explicar qué es hablar de ese modo que ha dicho al final de su plática.

—Me temo, mi amigo Sancho Panza, que hay cosas que tú difícilmente alcanzarás a entender y que no tendría, por tanto, yo que haber empleado. Pero ya que lo hice, te diré que se trata de una locución latina ex cathedra, que significaba en su origen 'desde la cátedra', pero que ha pasado a la lengua de nuestros días con el sentido de 'con autoridad'. Estos



oradores fatuos ansían y ambicionan el tono magistral, como poseídos por una autoridad que, en realidad, solo los necios y sus interesados partidarios aciertan a entender y respetar. Habría que declararles lo que maese Pérez dijole a aquel jovenzuelo: «Llaneza, muchacho: no te encumbres, que toda afectación es mala».

—¿Y qué más cosas —replicó Sancho— he de descubrir en ellos?

—Su altivez no les va a permitir aceptar que hayan sido otros los artifices de determinados progresos entre sus súbditos, pues tales mejoras ya ellos las habrían previsto un tiempo ha. Sólo su lucidez al obrar es merecedora de lo bueno. Es más, todos los demás han sido y serán prevaricadores, ya que la

honradez, como el bien hacer, son patrimonio de ellos. Solo mejorará todo si se siguen sus ideas, aunque estas se basen en puras falacias o en 'sólidas obviedades'. Amigo Sancho, son personas que imaginan que no hay bienes tanto de cuerpo como de alma que en ellos no se hallen. Una misma conducta será inaceptable por inmoral en otros, en tanto que en ellos será una gloriosa manera de combatir actuaciones vergonzantes. Y todo envuelto en esa fatuidad hueca.

En estas y otras semejantes pláticas se les pasó la tarde y ya oscurecido llegaron a una destartalada venta donde decidieron que aquella noche harían jornada.



Luis Cortés Rodríguez

Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería
www.luiscortesrodriguez.es

(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna "Diálogos lingüístico – quijotescos/30", sábado, 18 de julio de 2020, página 20 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/30

De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos

Iracundo había quedado don Quijote cuando los miembros del Tribunal Supremo de la Inquisición se marcharon y lo dejaron con la palabra en la boca.

Tras un tiempo y ya repuesto del gran enfado al que la censura de los libros de caballerías lo habían llevado, sin motivo que lo justificara se dirigió a su escudero y dijo así:

No sé por qué pero pienso y deduzco, amigo Sancho, que cada día que pasa das a entender mejor juicio para gozar de las advertencias que, poco a poco, intento que consideres. Y eso muestra en ti menor simpleza y mayor discreción.

— Señor, no podía ser de otra manera, pues algo he de alcanzar de vuestra sabiduría —respondió Sancho—. Como labrador, conozco que las más baldías e infértiles tierras pueden con el tiempo, si son bien estercoladas y regadas, dar buenos frutos y ha sido la plática de vuestra merced la que abonó el baldío terreno de mi estéril mollera. Por ello, mi señor, haré por todos mis medios que los frutos sacados de mi sean dignos de la buena crianza que vuestra merced ha sabido plantar en el erial huerto de su escudero.

Extrañose mucho el Caballero de la Triste Figura de la solemnidad con que Sancho quería exponer sus razones. Cierto es que las más veces que intentaba hablar de tal guisa solía precipitarse, aturullarse y no ir ni para atrás ni para adelante. Temiose el hidalgo que su escudero pudiera hablar a sus súbditos de ese modo, lo que solo serviría para el regocijo y la burla de estos. Le vino entonces a la



Luis Cortés Rodríguez
 Catedrático emérito de la Universidad de Almería
www.luiscortesrodriguez.es

"Estos políticos parecen sentir como si sus lugares comunes estuvieran impregnados con la verdad absoluta"

"Estos oradores fatuos ansian el tono magistral como poseídos por una autoridad que solo los necios aciertan a entender y respetar"

mente algo que mencionó jornadas anteriores y hablóle de esta guisa:

— Mira, Sancho, hace tiempo te hablé de la *fatuidad hueca*. ¿Tú lo recuerdas? Te lo advierto porque has de prevenirte de quien la emplee, tanto como has de hacerlo de la codicia.

— Ni lo recuerdo ni sé lo que es *fatuidad* —contestó Sancho— ni sé qué tendrá que ver tales latinajos con el futuro gobernador que será.

A lo que replicó don Quijote: — Mira Sancho, *fatuidad* indica 'presunción', 'vanidad infundada y ridícula' y *hueca*, cuando se aplica al lenguaje, significa que 'expresa ostentosa y afectadamente conceptos vanos o triviales'. Habrá ocasión

nes en que debas ir a debatir con otros gobernadores ciertas cuestiones que han de afectar de algún modo al bienestar de tus insulanos. Y siempre aparecerá alguno que diga cosas meridianas y sabidas por todos, pero que, al disfrazarlas con *fatuidad*, quiera hacer de tal actitud su arma de defensa frente a la inconsistencia de sus argumentos. Habréis de caer en la cuenta de cómo sus obviedades las enmascara para que muestren poder y autoridad. Para tal fingimiento, manifestará una gravedad en su voz y unos gestos tan moderados como sus expresiones.

— Perdoneme, señor —dijo Sancho—, pero parece que la plática de vuestra merced se ha encamado a que —rerdarme a entender más pocas huesas para el entendimiento.

— Sancho, cuando veas a algún gobernador que comienza su turno con voz grave, mostrando un artificial reposo en su decir y con el rostro adusto, debes empezar a desconfiar. Si continúa dirigiéndose al resto de participantes apuntando los errores de sus adversarios a la par que ensalza sus logros, has de recelar aún más de lo dicho por él. Estos políticos, que son los más ladinos y peligrosos, parecen sentir como si sus lugares comunes estuvieran impregnados con la verdad absoluta y ellos hablaran *ex cathedra*.

— No entiendo yo esos latines, señor mío —respondió Sancho Panza—. Pero sé que, teniendo tan principal amo en vuestra merced, me sabrá explicar qué es hablar de ese modo que ha dicho al final de su plática.

— Me temo, mi amigo Sancho Panza, que hay cosas que tú difícilmente alcanzarás a entender y que no tendría, por

tanto, yo que haber empleado. Pero ya que lo hice, te diré que se trata de una locución latina *ex cathedra*, que significaba en su origen 'desde la cátedra', pero que ha pasado a la lengua de nuestros días con el sentido de 'con autoridad'. Estos oradores fatuos ansian y ambicionan el tono magistral, como poseídos por una autoridad que, en realidad, solo los necios y sus interesados partidarios aciertan a entender y respetar. Habría que declararles lo que maese Pérez dijo a aquel jovenzuelo: «Llaneza, muchacho: no te encumbres, que toda afectación es mala».

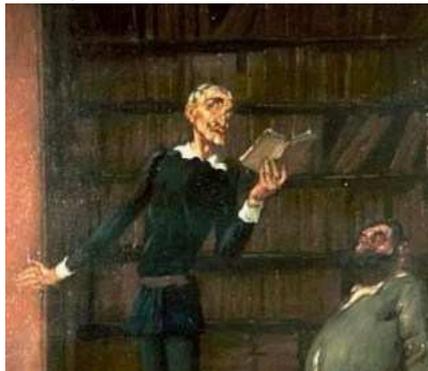
— ¿Y qué más cosas —replicó Sancho— he de descubrir en ellos?

— Su altivez no les va a permitir aceptar que hayan sido otros los artífices de determinados progresos entre sus súbditos, pues tales mejoras ya ellos las habrían previsto un tiempo ha. Solo su lucidez al obrar es merecedora de lo bueno. Es más, todos los demás han sido y serán prevaricadores, ya que la honradez, como el bien hacer, son patrimonio de ellos. Solo mejorará todo si se siguen sus ideas, aunque estas se basen en puras falacias o en 'sólidas obviedades'. Amigo Sancho, son personas que imaginan que no hay bienes tanto de cuerpo como de alma que en ellos no se hallen. Una misma conducta será inaceptable por inmoral en otros, en tanto que en ellos será una gloriosa manera de combatir actuaciones vergonzantes. Y todo envuelto en esa *fatuidad hueca*.

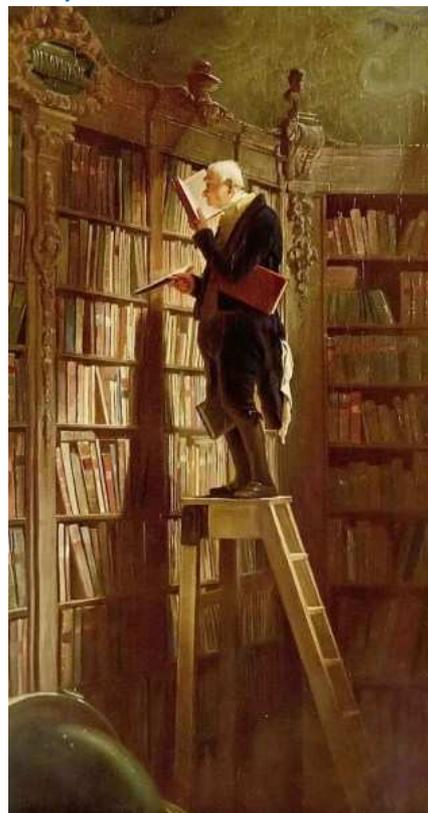
En estas y otras semejantes pláticas se les pasó la tarde y ya oscurecido llegaron a una destartalada venta donde decidieron que aquella noche harían jornada.

Noticias asociadas: 'Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos'

- + Buenos días / buen día
- + Poeta / poetisa
- + Muletillas
- + Aplausos para el gobernador
- + Poco a poco se llega antes
- + Refranes
- + Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos
- + De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores
- + De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos
- + Donde se cuenta lo acontecido con unos frailes publicitarios



- + Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos
- + En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote
- + De la plática acerca de la diferencia entre década y decenio
- + Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez
- + Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez
- + Donde se cuenta lo ocurrido con dos académicos de Valladolid
- + Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid
- + Maese Agustín y sus consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Donde se habla de un tipo de redundancia y se dan ejemplos
- + Del brusco diálogo entre don Quijote y el obispo de Sigüenza
- + De la plática sobre las medias calzas y las calzas enteras
- + Que trata sobre la incorporación de vocablos en el siglo XVI
- + Del poco respeto de los españoles por los turnos de habla
- + De la plática tenida con dos antiguos cronistas de Indias
- + Del coloquio mantenido acerca del vocablo *díeta*
- + Donde se habla de la censura de libros y de su organización



Compártelo:



Copyright © AP-APAL / CPPAA - Todos los derechos reservados, Diseñado por **MRSoltec**

AP-APAL. Asociación de Periodistas - Asociación de la Prensa de Almería / Demarcación Territorial del Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería (CPPAA).

Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edf. Concordia, Escalera Izqda, 1º, 1ª. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.

Twitter [@AP_APalmeria](#) /Sitio en Facebook / Correos-e apalmeria@fape.es / asociacion@periodistas2005.com